

EL TIGRE: ATAQUES QUE SE VUELVEN VOTOS

Álvaro Ramírez González

Era obvio que la llegada atropellada de Abelardo De La Espriella a la campaña presidencial y su increíble disparada en las encuestas que lo tienen, todas, en primer lugar, traería muchas reacciones.

Además, el carácter, la fuerza y las duras afirmaciones del Tigre contra Petro y contra Juan Manuel Santos iban a generar una reacción violenta desde ambos frentes.

Seamos claros, a Miguel Uribe lo asesinaron porque se proyectaba con claridad como presidente de Colombia; así lo dije yo cuando lo presenté ante un auditorio de 650 empresarios y profesionales en el Club del Comercio de Pereira.

A Miguel Uribe no lo asesinaron ni los esmeralderos, ni un grupo de mafiosos desde Dubái, ni ninguno de esos distractores que disparó Petro para aplacar la indignación nacional por ese miserable crimen, que muchos catalogan como un crimen de Estado. Por esa razón, entre otras, la candidatura de Abelardo De La Espriella cayó en tierra muy fértil.

“Vengo a derrotarte y a hacerte pagar, por todos tus abusos”. Esa frase capturó a miles y miles de indignados y adoloridos por el miserable asesinato de un joven tan decente como Miguel Uribe.

El hecho incontrovertible hoy es que Abelardo De La Espriella encabeza de muy lejos las mediciones entre los candidatos de derecha. Y sigue subiendo.

Hoy es, pues, el objetivo militar de todos. De la derecha, del centro y, obviamente, de la izquierda. Todas las miras apuntan al Tigre.

Los ataques empezaron con Vicky Dávila, acusándolo de defender hampones en su bufete de abogados. Eso le salió muy mal a Vicky. “A tu marido también lo defendí, Vicky”, remató De La Espriella.

El registro de Vicky en las mediciones se desplomó y sigue cayendo y ¡el de Abelardo se disparó!



Juan Carlos Pinzón, que está untado de Santos hasta el bigote, también lo ataca por que canta. Intenta presentarlo de payaso y él posa de serio estadista, pero tampoco resultó.

El Tigre sigue en dura y muy agresiva campaña contra Petro y todos sus aliados.

El penalista Lombana, vuelve con el mismo cuento. Parece que solo pueden atacarlo por sus clientes y su actividad como penalista.

El exfiscal Barbosa también se vino contra el Tigre, intentando oxigenar su candidatura presidencial, que finalmente fracasó.

El mismo Peñalosa lo acusa de "guapetón", porque va a suspender de inmediato todos los procesos de paz.

De La Espriella tiene muy claro el alcance de esos ataques y está muy tranquilo, así me lo expresó recientemente.

Alguien dijo que "pretender que un penalista defienda solo a inocentes es como pretender que un médico atienda solo a personas aliviadas", ¡un gran absurdo!

Aun así, De La Espriella debe tener muy claro el alcance de su intervención en procesos penales tan sonoros y visibles, como el de DMG y Alex Saab.

Lo extraño de este proceso del "Tigre que ruga y muerde" es que a medida que arrecian los ataques, crecen sus registros en todas las mediciones. Ataques que se vuelven votos.

Me recuerda la frase que muchos atribuyen a Don Quijote de la Mancha: "Ladran Sancho, señal que cabalgamos"

alragonz@yahoo.es

